



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

I DOMINGO DE ADVIENTO - B -

29 DE NOVIEMBRE DE 2020

CANTO DE ENTRADA

Ven, ven, Señor, no tardes,
ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes,
ven pronto, Señor.

El mundo muere de frío,
el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos,
el mundo no tiene amor.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Empezamos hoy el tiempo de Adviento; y lo empezamos elevando nuestro espíritu hacia Dios, en la espera de la salvación, porque el Señor viene a salvarnos, y nosotros levantamos a Él nuestro corazón, abiertos a su venida.

El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona de Adviento debe significar nuestra preparación, paso a paso, para recibir en nuestras vidas a Jesucristo, Luz del mundo. Por eso hoy encenderemos el primer cirio, pidiendo al Señor Jesús que nos ilumine con su luz mientras esperamos su venida gloriosa. ¡Ven a nuestro ENCUENTRO, Señor!

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú que viniste a visitar a tu pueblo con la paz: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú que viniste a salvar lo que estaba perdido: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú que viniste a crear un mundo nuevo: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo, que viene para que, colocados a tu derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo, que por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Marcos.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Esperar contra toda esperanza”

El ciclo de Navidad se inicia con el **tiempo de preparación, que llamamos ADVIENTO**. Con este domingo iniciamos, pues, el Adviento, tiempo especialmente agradable que nos conducirá a la Navidad. **Es tiempo de vigilancia** ante lo que esperamos, que es el retorno de Cristo en la plenitud de su reino. **Es tiempo de vela y esperanza.**

En la primera lectura de este domingo, el profeta Isaías (que es el profeta del adviento) pide al Señor que perdone sus muchos pecados a los hombres, ya que son hijos suyos y obras de sus manos. En la segunda lectura, san Pablo afirma que el cristiano recibe su fe, fortaleza y gracia por medio de Jesucristo, a fin de no ser condenado en el tribunal divino. En el evangelio, Jesucristo nos invita a vivir en guardia, pues ignoramos cuándo llegará el Señor; podemos morir en cualquier momento; por eso nos pone en guardia ante la muerte. Oímos a Jesús que nos dice: *“mirad, velad, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, a media noche, o al amanecer”*. Estas palabras no han de infundirnos temor, puesto que quien viene no es un enemigo; deben infundirnos esperanza, fervor y activa preparación. El adviento es tiempo de esperar, de mirar al futuro, de levantar la vista: nuestro Dios es el Dios del futuro, el Dios de las promesas, el Dios de la esperanza.

El Señor vino, pero **ahora debemos esperarle de nuevo**. No ya en grupo de elegidos tan sólo (el pueblo de Israel), sino todos los hombres y ¡más que nunca!. Esperamos que Jesús nazca, en concreto, en nuestro corazón. Lo esperamos porque queremos abrirle la puerta. Se la queremos abrir de par en par.

Y esta venida del **Señor exige que los cristianos nos encontremos vigilantes, despiertos, en vela, en constante conversión**. Convertirse equivale a practicar la justicia, defender al pobre y al marginado; significa, también, promover la paz con Dios, con los otros y con la naturaleza. Y para ello: salgamos de la opresión de tantas cosas, abandonemos nuestros egoísmos, nuestras soberbias, nuestras faltas de amor, nuestra vida tibia...

*Que este tiempo de Adviento que comenzamos
nos enseñe a seguir caminando, con fe y esperanza,
sabiendo que Dios, lo que promete, lo cumple.*

Y nos ha prometido la salvación.

¡Reavivemos la llama de la esperanza!

PROFESIÓN DE FE *(de pie)*

En este domingo, recordando nuestro bautismo, decimos todos juntos:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,

Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de Santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos,

subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne

y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos al Señor nuestro Dios y Padre, y pidámosle, confiados en su poder, para que venga a ser luz de nuestras vidas.

1.- Por la Iglesia, que espera anhelante la venida de su Señor: para que viva con alegría la fe y la vida nueva que ya ha recibido.. Roguemos al Señor.

2.- Por el Papa, por los obispos, por los presbíteros, y por todos los que ejercen ministerios en la Iglesia: para que no tengan miedo de anunciar con valentía la buena nueva del Evangelio. Roguemos al Señor.

3.- Por los que tienen la abundancia de bienes: para que no pongan su corazón en ellos y los pongan, siempre, al servicio de los necesitados. Roguemos al Señor.

4.- Por los que no tienen trabajo, por los que se sienten agobiados y cansados, por los que viven sin esperanza, por los que piensan que no tienen motivos para la alegría. Roguemos al Señor.

5.- Por todos nosotros, reunidos al empezar este tiempo de Adviento: para que nos dejemos convertir por el Señor y así preparemos la venida de su Hijo Jesucristo, luz del mundo. Roguemos al Señor

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestra oración, y derrama tu amor sobre todos nosotros; ayúdanos a ser testigos de la luz de tu Hijo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor; lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

**SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS,
SONRIENDO, HAS DICHO MI NOMBRE,
EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA,
JUNTO A TI BUSCARÉ OTRO MAR.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias. **Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.**

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Fructifique en nosotros, Señor la celebración de estos sacramentos con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos